

En este número:

Editorial, pág. 2.
 Vida social, págs. 4 y 5.
 Escuela Profesional de Mondragón, pág. 6.
 T. Luis Merton, pág. 7.
 Temas de Información sobre el XXXV Congreso Internacional de Barcelona, págs. 8, 9, 10 y 11.
 Vida religiosa, págs. 12 y 13.
 Premio "Insula", pág. 14.
 Una mujer española en la gloria de Bernini, pág. 16.

T. Luis Merton, por la finísima sensibilidad de su prosa y por la exquisita textura de su poesía, es uno de los hombres más estimados en el panorama actual de la literatura mundial. Nuestros lectores podrán leer en este mismo número un buen informe sobre sus calidades. Aquí queremos agradecer a Merton, nombre para nosotros tan querido, la delicadeza con que ha contestado a nuestra carta. Nos sentimos ahora más incorporados a su retiro monacal y más ilusionados con la proyección total de su obra.



Cuando en adelante contemplemos la hermosa arquitectura de la Sagrada Familia, de Barcelona, mitad ruina y mitad promesa, como buen símbolo de este mundo nuestro que camina entre tumbos hacia Dios, sin encontrar del todo su camino, recordaremos las estupendas jornadas del Congreso Eucarístico que a la sombra de este maravilloso telón de fondo realizó algunos de sus actos más significativos. Quisiéramos, al pie de esta fotografía, sumar nuestro humilde homenaje a los muchos que Barcelona ha recibido por la hospitalidad que supo ofrecer al Señor y a los peregrinos que allá nos reunimos para cantar su presencia

incunabile

PERIODICO SACERDOTAL

Núm. 41. - Junio 1952. - Redacción: San Pablo, 17. - Administración: Compañía, 3. - Apartado 116. - Salamanca
 PRECIO DE SUSCRIPCION: 30 PESETAS NUMERO SUELTO: 4 PESETAS

JHS
 OUR LADY OF GETHSEMANI
 Trappist-Cistercian Abbey
 TRAPPIST-KENTUCKY
 Marzo, 13, 1952.

Mi querido Padre en Cristo:

Muchas gracias por los hermosos números de INCUNABLE, muchas de cuyas páginas habrán de ser traducidas y leídas en el refectorio de nuestro monasterio. Gracias también por sus atentas palabras acerca de "Seven Storey Mountain". Yo me avergonzaria de ser alabado si su alabanza no contuviera una tan sincera nota de profunda fraternal caridad y unión en Cristo, que tiene sabores de eternidad en la dulzura del Espíritu Santo. Puesto que su alabanza da gloria a Cristo, más bien que a mí mismo, no tengo escrúpulo en aceptarla con humildad y amor.

Dígnese perdonarme si no llego a tiempo para el número de que usted habla. Su carta ha llegado a mí demasiado tarde para ello. No puedo enviarle una fotografía, ya que las costumbres de la Orden no lo permiten. Finalmente, siendo que mis Superiores no me consientan escribir directamente para revistas ilustradas.

Me pide algunas palabras para el Clero español: y cuando yo pienso en la santidad de los sacerdotes en la nación que alimentó a San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila, me apresuro a decirles las solas palabras que puedo pensar. Les pido sus oraciones para que yo, el más indigno hijo de la Iglesia, en la que ellos han dado testimonio de nuestra fe en tiempo de persecución, suplico sus oraciones para que yo algún día llegue a ser un santo y dé gloria a Jesucristo abriendo mi corazón a la infusión de Su Divino Espíritu y que le dé mi pobreza para que haga con ella lo que Le plazca. Dígnese orar también por mis hijos espirituales, los escolares de nuestra Abadía de Gethsemani. Aquí tenemos más de ciento cincuenta novicios, jóvenes que han venido al claustro buscando a Dios solamente. Me ha tocado en suerte ser director de los que están próximos al sacerdocio, y muchos de ellos están muy cerca de Dios en la inocencia y en la profundidad de sus corazones. Que sus oraciones nos lleven a la soledad en el herido Corazón de Jesús, y allí, en secreto, nosotros hablaremos al Bendito Salvador de ustedes, nuestros queridos Padres. Que Dios me haga menos indigno de ser llamado su Hermano en Jesucristo.

Muy devotamente in Christo Jesu.

FR. LUIS MERTON.

JHS
 OUR LADY OF GETHSEMANI
 Trappist-Cistercian Abbey
 TRAPPIST, KENTUCKY
 March 13, 1952.

My Dear Father in Christ-

Many thanks for the beautiful numbers of INCUNABLE many of the pages of which will be, I hope, translated and read in our monastic refectory. Thank you too for your kind words about the "Seven Storey Mountain". I would be ashamed to be praised if your praise did not contain so sincere a note of deep fraternal charity and of union in Christ-- which savors of eternity in the sweetness of the Holy Spirit. Since therefore your praise gives glory to Christ, rather than to myself, I do not scruple to accept it with humility and love.

Please forgive me if I could not reach you in time for the issue you speak of. Your letter itself reached me too late for this. Nor can I send you a photograph, since the customs of the Order do not tolerate this. Finally, I regret that my Superiors do not allow me to write directly for magazines.

You ask of me some words to the Spanish clergy; and when I think of the holiness of the priests in the country that nourished St John of the Cross and St Theresa of Avila, I hasten to speak to them the only words I can think of. I ask them for their prayers, that I, the most unworthy child of the Church in which they have borne glorious witness to our faith in the presence of persecution, beg for their prayers that I may someday become a saint and that I may give glory to Jesus Christ by laying open my heart to the inpouring of His Divine Spirit and that I may give Him my poverty to do with as He pleases. Please pray also for my spiritual children, the scholastics in our Abbey of Gethsemani. Here we have over one hundred and fifty novices, young men who have come to the cloister seeking God alone. It has fallen to my lot to be the director of those approaching the priesthood, and many of them are very close to God in the innocence and depth of their hearts. May your prayers bring us to solitude in the pierced Heart of Jesus, and there, in hiding, we will speak to the Blessed Savior of you our dear Fathers. May God make me less unworthy to be called your Brother in Jesus Christ.

Most devotedly in Christo Jesu
 Fr. Louis Merton